



BENDITA SEA LA VIDA
VOL. I
PORQUE MERECE LA PENA

Encarni Pérez Salicio

BENDITA SEA LA VIDA
VOL. I
PORQUE MERECE LA PENA



Primera edición: marzo de 2022

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Encarni Pérez Salicio

ISBN: 978-84-19151-64-3

ISBN digital: 978-84-19151-65-0

Depósito legal: M-6608-2022

Editorial Adarve

C/ Ros de Olano 5

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

BENDITA

- 1 -

Bendita sea, bendita,
a pesar de los pesares,
del furor de sus envites,
del dolor con que nos abre
el corazón en mil partes.
Bendita aunque nos torture,
aunque sea un reseco valle
solo regado por lágrimas
dolor y penalidades.
Bendita sea la vida
que, a pesar de todo, abre
sus anchos brazos de hada
para consolar los males.
Bendita porque contiene
emoción y sentimientos,
porque nos permite amar,
crear, soñar y movernos
en un piélago plagado
de flores, magia y de sueños.

Bendita porque es milagro,
incógnita, desconcierto
admiración deslumbrada
ante su obscuro misterio.
Bendita porque es camino
inexorable e incierto,
porque es jardín luminoso
hasta en el más frío invierno,
porque merece la pena
vivir por un solo beso
y me hace sentir ávida
de más vida, porque es
lo único que tenemos.

GRACIAS

-2-

A ti vengo vacía y vuelvo llena;
a ti te traigo mi corazón doliente;
tú me conoces bien, sabes mi pena
y me la arrancas suave, de repente.
Eres el ancla fuerte y la maroma
que me ata a la orilla de la vida,
eres el faro guía
que cuando estoy en peligro se me enciende.
Conoces de mi corazón cada latido,
y por qué sufre, o ríe o se detiene.
Y eres, sobre todo, la palabra,
esa magia que encierra las respuestas,
por la palabra voy y vengo a mi pasado,
y hasta el futuro llego de tu mano.
Suelo escuchar a veces tu palabra,
aun cuando estoy en la distancia,
lo que dirías tú si tú estuvieras
en la misma circunstancia.
Solo ante ti soy yo, estoy conmigo,
limpia y pura, tabla rasa,

sin aderezos, sin afeites,
no hay un lienzo que cubra mis defectos
o que vele mis errores y mis miedos.
Y aun así tú me crees,
crees que soy aún más de lo que siento,
mejor de lo que intento convencerme.
Tu fe en mí está moviendo una montaña,
haciendo una valle plácido, un sendero
que me lleva derecho hacia mañana.
Cuando me vaya a navegar yo sola
ya sin miedo, a mar abierta, a la aventura,
me iré diciendo
que hay alguien ahí que ya no veo
pero que cree en mí y me acompaña

AMEMOS

-3-

Mañana siempre es tarde, no esperes a mañana.
Celebremos hoy la fiesta de la carne
viva que florece y vibra con la tarde.

Ya sé que en la mañana espera la masacre
que nos arrastrará al cautiverio
frío y cruel del cementerio.

Pero solo moriremos cuando no amemos nada
por eso es necesario detener la debacle
amando mucho y cierto, viviendo a todas horas,
sintiendo tu mirada clavada en mi mirada,
despertando sonrisas con solo dos palabras.

¿Si sigo amando muero?

¿No muere lo que ama?

Por si acaso, amemos, la flor, el aire, el agua,
degustemos las mieles de este vivir de magia.
Sospecho que de la tierra del panteón funesto
se elevará mi voz de mi cuerpo siniestro
y clamará a Dios que acabe el cautiverio
y me deje volver de nuevo al universo,
porque amaré, sin duda, amaré mi esqueleto,

amará la ínfima célula de mi cuerpo,
amaré por siempre, porque el amor, si es cierto,
no puede perecer.
Te amaré entre los muertos.

ACTO VITAL

-4-

Soñé que un día
hacía un hoyo en la tierra umbría
y echaba en él mi corazón para que luego
saliera a vivir de nuevo en otra vida.
Era un acto vital de permanencia,
un grito de júbilo y alegría
seguir viviendo y amar otra existencia
De pronto desperté,
la realidad descorrió el velo,
la vida es finita, no es posible
seguir aquí durante mucho tiempo.
Pero pensé que ya he sembrado
mi corazón y he recogido mi cosecha,
cuatro vidas, Dios mío, cuatro
que vivirán más vidas nuevas
y yo seguiré viviendo muchos años
mientras siga viviendo en su memoria.
Cuando hablen de mí yo daré un vuelco
allí donde me halle en ese instante
y mi corazón latirá de nuevo

sabiéndome querida y aún reinante
en el mundo de los vivos que están muertos.
Este afán de vivir apasionado
me lleva a pensar estas locuras,
vivir aún más, a cualquier precio,
aunque sea aún desde la tumba.
Es un esfuerzo exaltado que me hace
querer más a toda costa,
más allá de lo humano y lo divino,
más allá de lo rotundo de las cosas.
Pensad mucho en mí cuando me vaya
pues el olvido es también una cruel muerte,
recordad mis palabras, releed mis libros
porque es en ellos donde viviré por siempre.

FUGAZ

-5-

¿Estaba Dios acaso distraído
cuando creó este mundo tan confuso,
tan extraño, desnortado y dolorido?
El amor y el dolor van siempre unidos
y dura menos la alegría que los llantos,
la pena que produce querer tanto
ahoga la delicia de vivir.
¿Por qué dar y quitar luego,
por qué quitar y quitar sin desconsuelo?
¿Por qué apagar la luz de las estrellas
y ocultar el sol si salen ellas?
No hay vida sin muerte y yo quisiera
preservar la vida en mi memoria
despojada de sombras,
desbrozar de maleza mi camino
y quedarme solo con la gloria
de vivir y amar y haberos conocido.
Debe ser un Dios impenitente,
duro y seco, desabrido,
quien da la hermosura a manos llenas

y te la arranca de repente,
pero, al final, hay que estar agradecido
por tener entre las manos una estrella
fugaz y frágil, inconstante y huera,
cuya luz apenas es centella
que deslumbra un punto y luego muere
pero mientras brilla es la más bella
de todo cuanto hubiere.

CREDO

-6-

Creo que entre la maleza crecen flores bellas,
que el río, cuando se desborda,
también limpia la tierra y la hace buena,
que no todo está escrito, que es posible
remontar contracorriente,
es lo que ahora se llama resiliencia,
borrar todo lo antes escrito
y tener otra existencia.

Creo que soy contra lo que fui,
de espaldas a ello, maldiciéndolo,
borré el camino dado y renací,
siempre he estado renaciendo.

Creo que hay belleza y fealdad,
buenos y malos, flores marchitadas en un día
y otras, junto a ellas, lozanas y bellísimas.

Creo en la pujanza de las olas,
en la fuerza del viento huracanado,
en la fortaleza enhiesta de los árboles,
en lo invencible de un ser enamorado.

Creo que el tiempo nos es dado

para hacer de él la mejor obra
con nuestras propias manos,
crear fructíferos como se crea el mundo
día a día, paso a paso,
pero crear innumerables cosas,
libros, hijos, amores, ilusiones,
casas y templos donde adorar a dioses,
aunque sean humanos.
Creo en el amor, no ciego o cabizbajo,
sino consciente y lúcido y también loco y arrebatado,
un amor a los hombres y a las cosas,
intenso, cierto, apasionado.
Creo en el grano que germina,
en sembrar para recoger mañana,
en desdoblarme en muchos cada día.
Y sobre todas las cosas creo en la vida.
Es mi único dios
al que venero y rindo pleitesía.